



Nada es más 'cool' que la flauta ahora mismo

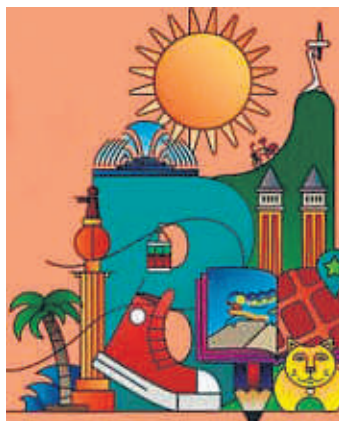
Los intérpretes de flauta clásica nunca conseguirán pagar a la rapera Lizzo lo que está haciendo por ellos en términos de imagen. La cantante afroamericana, que actuó en el Primavera Sound y consiguió sobrepasar a Beyoncé en las listas de éxito, es, además de una renovadora de la música urbana, una virtuosa flautista formada desde la infancia, cuando empezó a tocar en la banda de su colegio. Y ha encontrado la manera de incorporar el instrumento a su música, y a sus actuaciones. El conjunto de flautistas y el de personas que hacen *twerking* en el escenario nunca se habían encontrado hasta que llegó ella formando su propio espacio en este diagrama de Venn.

Emma Thompson, campechana y letal

Ni Joseph Fiennes como Fred Waterford en *El cuento de la criada*, ni Boris Shcherbina en *Chernobyl*, al que da vida Stellan Skarsgård con hieratismo soviético. El título de villana del verano en HBO va para Emma Thompson en *Years and Years*. La actriz interpreta con terrorífica campechanía a Vivienne Rook, una líder populista que llega al poder en el Reino Unido como líder de la plataforma Cuatro Estrellas. Aunque su aspecto en la serie recuerda a Christine Lagarde, con peinado canoso y sastrería de nivel, el personaje se construyó como una mezcla de Donald Trump, Marine Le Pen, Nigel Farage y Boris Johnson. Su histrionismo está bastante contenido, resulta poco caricaturesco (y por lo tanto, más verosímil y terrorífico), una decisión creativa que tuvo que tomar el creador de la serie, Russell T. Davies, cuando se dio cuenta de que la realidad todo el rato sobrepasaba sus borradores de guión. "Ni en un millón de años —dijo en una entrevista— se me hubiera ocurrido una imagen como la de Donald Trump en una sala dorada rodeado de mil hamburguesas".



na-y-hacer-un-abanico-con-periódicos. El Museu d'Història de Catalunya lleva a los niños de la prehistoria al siglo XX en una semana (a un precio bastante imbatible, además), el de Barcelona también propone recorridos, el Born Centre Cultural se centra en la Barcelona del siglo XVIII a través de una propuesta audiovisual y el Museu Egipci introduce a los chavales en la arqueología y la egiptología.



latidos

Mitología editorial

En la Feria del Libro de Frankfurt de 1982, una poderosa agente literaria española abre la subasta por un libro de impacto: las *Memorias* —apócrifas— del fallecido dictador español Francisco Franco. Entre los editores que pululan alrededor de la operación figura Martí Martín, veterano de la profesión que ha editado entre otros a Dionisio Ridruejo, Santiago Carrillo y Jorge Semprún (y Mercedes Salisachs).

Martí Martín es, claro, el alter ego de Rafael Borràs Betriu, histórico del oficio que impulsó en Editorial Planeta la colección Espejo de España, y que tras haber publicado dos voluminosos libros autobiográficos, se ha lanzado a brindar, en clave narrativa, nuevos puntos de vista sobre el mundo político que conoció (la entretenida *Cuando tú ya estés muerto*, Edhasa, 2016) y lo hace ahora con el mundo del libro en *La subasta. Casi una novela*, que publica Berenice.

La aportación de Borràs representa un nuevo hito en la consolidación mítica del mundo editorial y literario barcelonés, cuya bibliografía lleva camino de emular la de movimientos culturales muy entronizados. Para hablar solo de este semestre, *La subasta* se suma a otras cuatro novedades importantes. Un referente de nuestro periodismo, José Martí Gómez, acaba de publicar *Los Lara. Aproximación a una familia y su tiempo* (Galaxia Gutenberg), que glosaba en estas mismas páginas la semana pasada Joan de Sagarra. Se centra en los constructores del imperio Planeta: José Manuel padre, el fundador; José Manuel hijo, el consolidador; Fernando, la promesa que un accidente mortal frustró.

El profesor Juan Ignacio Alonso publica *Carlos Barral. El aristócrata indigente* (Grado Cero), un elaborado perfil de quien encarnó como nadie el glamur y la innovación cultural. Alonso analiza su catálogo y sus relaciones con la cen-

Las figuras de Carlos Barral, los Lara o Carmen Balcells no han dejado de despertar fascinación

sura, y complementa distintos episodios de sus *Memorias*.

Xavi Ayén ha realizado un doble movimiento, sintetizando y ampliando a la vez el muy panorámico *Aquellos años del boom*, premio Gaziel 2014 (ahora en Debate). En sus páginas reina incontestable el poderío de Carmen Balcells, y en este su segundo recorrido, el retrato de los años dorados barceloneses de García Márquez, Vargas Llosa *et alii* está cosechando amplia recepción crítica al otro lado del Atlántico.

Y *last*, pero desde luego no *least*, tenemos *Un día en la vida de un editor*, de Jorge Herralde, la recopilación de "informaciones fundamentales" que con su autoridad y humor cáustico habituales pone en librerías el impulsor de Anagrama, aún en activo y en plena forma.

Toda esta reflexión/memoria del oficio editorial y sus interioridades, no siempre santas, llega en una temporada de celebraciones y fiestas: setenta años de la creación de Planeta, medio siglo de Anagrama y Tusquets, cuarenta de Quaederns Crema, veinte de Minúscula, dos lustros de Duomo.

Los protagonistas que se cruzan por estos libros, gente brillante y complicada, literaria por sí misma, no dejan de despertar fascinación; el mundo que abrieron, y que sigue en pie, podemos verlo hoy como una de las mayores y más claras aportaciones catalanas a la cultura de nuestro tiempo.

SERGIO VILA-SANJUÁN

